

de un amor de primavera
que canta, espera y confía.

(Ya van las horas fatales
hilando la eternidad
con esta fugacidad
de nuestras vidas mortales.

Mas nada en redor advierte
la inevitable presencia:
tal es la ilusoria ausencia
del dolor y de la muerte...)

Miramos crecer el día
como un árbol absoluto
de cuyo inminente fruto
se nutre la fantasía.

El sol renueva las cosas
con su oro matinal,
y da su amor sustancial
a las almas y a las rosas...

¡Inefable beatitud
la de estar sano y ser bueno
y adormecerse en tu seno,
pasajera juventud!

Serenidad, honda fuente;
en tu espejo cristalino
muéstrame casi divino:
silencioso y transparente.

Doctor Constantino Herdocia

De la Facultad de Medicina de París
MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y
garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m.
y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

Libros y folletos de ocasión a precios módicos

Tenemos encargo de vender los si-
guientes:

José M. del Hogar: <i>Las primorosas espigas</i> (novela).....	2.00
Miguel de Unamuno: <i>Paz en guerra</i> (novela).....	3.00
P. Henríquez Ureña: <i>Mi España</i>	4.00
R. Heliodoro Valle: <i>Anfora Sedienta</i>	4.00
Pedro Prado: <i>Ensayos</i>	1.50
F. García Calderón: <i>El Wilsonismo</i> ..	1.00
Alberto Carvajal: <i>Ritmos breves</i>	3.00
Emilia Bernal: <i>Alma errante</i>	3.00
A. Fogazzaro: <i>Daniel Cortis</i> (2 tomos)	2.00
M. D'Azziaglio: <i>Mis recuerdos</i> (3 tomos).....	4.50
R. Dozy: <i>Historia de los musulmanes de España</i> (4 tomos).....	6.00
Cervantes: <i>Novelas ejemplares</i> (4 tomos).....	4.50
C. Hispano: <i>En el Valle del Cauca</i> ...	3.00
Arturo Borja: <i>La flauta de ónix</i>	2.00
R. Rolland: <i>Nicolai y el pensamiento social contemporáneo</i>	1.25
Luis Carlos López: <i>Por el atajo</i>	5.00
J. S. Alvarez (Fray Mocho): <i>Salero criollo</i> (Cuentos).....	2.50
Rodolfo Rocker: <i>Artistas y rebeldes</i> (Poe, Tolstoy, Wilde, Kropotkine, etc.).....	4.00

PALACIOS DEL PUEBLO

La igualdad en la cumbre

Los programas circulan por todo el mundo... Ahora, en estos primeros días de agosto, algunos de los palacios reales e históricos castillos de Alemania se hallan convertidos, por iniciativa de la Federación Sindical Internacional, en residencias obreras y escuelas de verano, donde viven y estudian grupos de proletarios procedentes de los más diversos países de la tierra. ¡Señales de los tiempos!... Modestos trabajadores, que acaban de dejar en el taller lejano las herramientas del oficio, atraviesan hoy, al salir del dormitorio, las famosas galerías de espejos del palacio de Schonbrunn, donde se miraban sonriendo, al pasar, las damas de María Teresa, o siguen un curso breve sobre problemas sociales en la sala, magníficamente decorada por pinceles italianos, donde, años después, departían los generales de Napoleón, mientras el emperador firmaba los Tratados con Austria.

Sí, sí...—se dirá tal vez—. Esto es lo de Rusia. El mundo al revés; la tortilla que se vuelve; los rencores plebeyos, violentamente satisfechos. Antiguos magnates barriendo las calles en Moscú; grandes duques pasando hambres en el destierro de Finlandia; princesas sirviendo como camareras en los cafés de ciudades balcánicas... Ahora, las rudas botas proletarias se gozarán en manchar con su barro igualitario las regias alfombras que apenas rozaron los rojos tacones aristocráticos y los vuelos perfumados de las faldas de seda.

No. Es todo lo contrario. Estas escuelas sociales que abre en sus palacios de Austria y Alemania la Sección de Educación Obrera de la Internacional de Amsterdam, no responde al mezquino criterio de nivelación por abajo—que constituye el mayor peligro de toda democracia—, sino que encarnan el generoso sentido de una nivelación hacia arriba, haciendo que sea cada vez más, sin distinción de origen, los que puedan elevarse a los refinamientos materiales y espirituales de la civilización. No se busca la igualdad en la miseria. Búscase la igualdad en la cumbre. No se trata de cortar, con sórdida envidia, las flores más altas del árbol de la Humanidad, sino de procurar que todas sus ramas florezcan, cada cual según su interna savia, como hijas todas de la tierra y de la luz.

Esas escuelas obreras internacionales, con clases en varios idiomas, se

instalan este verano en la residencia imperial de Schonbrunn, junto a Viena; en el castillo de Tinz, en Turingia, y en el palacio de Bruhl, próximo a Colonia, construido para su solaz veraniego por el arzobispo, príncipe elector, Clemente Augusto, en los mismos lugares en que ya viviera, emigrado de Francia, el cardenal Mazarino... A esas espléndidas mansiones acuden hoy obreros de distintos países, mediante una pensión modesta, costeadas comúnmente por los respectivos Sindicatos y Asociaciones, que tienen empeño en comisionar a alguno de sus mejores afiliados para que, ensanchando su cultura y relacionándose con los intelectuales del mundo obrero, impulsen luego, en su propia patria, el progreso de las ideas y la marcha del movimiento social.

El castillo de Tinz, cercano a la histórica Weimar, la del viejo idealismo y la nueva democracia alemana, y próximo también a los románticos bosques de abetos de Sajonia, se han convertido, después de la revolución, en un internado superior para muchachos obreros menores de diecinueve años. Temas de las conferencias de este verano son, entre otros: «El socialismo y el desenvolvimiento intelectual del trabajador». «La organización de la educación obrera». «Crítica y opiniones modernas sobre el socialismo». «El obrero en el Estado democrático». «Alianzas internacionales económicas y políticas»... Como se ve, no se tiende a la igualdad inferior en un nivel de plebe. Aspirase, por en contrario, a igualar hacia lo alto, obteniendo de entre las mismas masas trabajadoras grupos de jóvenes inteligentes e ilustrados que sepan marchar en las vanguardias ideales del porvenir.

He aquí que ya el pueblo no arrasa los palacios. Aprende a habitarlos dignamente. En el inmenso parque señorial de Schonbrunn, donde las doradas sillas de mano cruzaban sostenidas por lacayos de heráldicas libreas, pasearán estos días sencillos trabajadores discurrendo sobre los problemas del mundo, entre las célebres fuentes y las estatuas de mármol.

Dr. Alejandro Montero S.

MEDICO CIRUJANO

de la Universidad Real de Roma.

Horas de consulta: { de 3 a 5 p. m.